



extension que el dedo. El gris, blanco y negro son los colores dominantes del plumaje: ambos sexos le tienen igual.

#### LA MOTACILA GRIS—MOTACILLA ALBA

**CARACTÉRES.**—Esta especie (fig. 256), que ha recibido los diversos nombres de *nevatilla de los arroyos*, *nevatilla blanca*, *nevatilla azul*, *motacila lavandera*, ó simplemente *nevatilla*, es la mas conocida del género y puede considerarse como el tipo de la familia. Tiene el lomo gris; la nuca de un negro de terciopelo; la garganta y la parte superior del pecho negras; la inferior de este último matiz; el vientre, la frente, la línea naso-ocular, las mejillas y los lados del cuello, de color blanco: las rémiges negruzcas, orilladas de gris blanco; las grandes y medianas cobijas superiores del ala, blancas

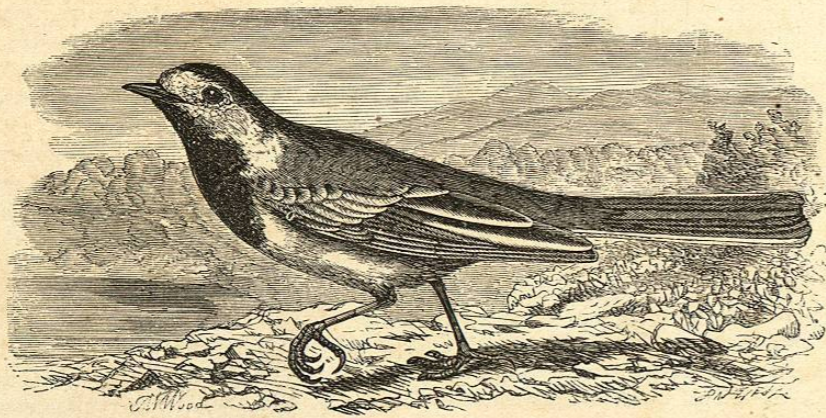


Fig. 256. — LA MOTACILA GRIS

en el extremo, lo cual produce una doble faja transversal; las rectrices medias son negras, las otras blancas. La hembra difiere solo del macho por ser mas pequeña la mancha negra que ocupa la garganta. El plumaje de otoño difiere del de verano, para ambos sexos, en que la garganta es blanca y rodeada por una faja negra en forma de herradura. Los pequeños tienen el lomo de color gris ceniciento súcio; la cara inferior del cuerpo gris ó de un blanco súcio, excepto la garganta, que es negra; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas negras. Esta ave mide 0<sup>m</sup>.20 de largo por 0<sup>m</sup>.30 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>.10 y el ala plegada 0<sup>m</sup>.09.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—No hay país en Europa donde no se vea la motacila gris. Sundewall asegura que falta en

Finmark; pero yo puedo certificar lo contrario, pues la he visto en el Warangerfjord. Fuera de Europa la observé en el nordeste de África, hasta el 11° de latitud, y en el Asia occidental hasta los alrededores de Aden. Los naturalistas que han explorado la Siberia nos anuncian que se la encuentra en todo el norte y el centro de Asia, y los que han visitado las Indias nos dicen que aparece regularmente allí todos los inviernos. En la Gran Bretaña se encuentra con ella una especie afine (*motacilla Yarellii*) (fig. 257), que segun varios ornitólogos no pasaria de ser una variedad local.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La motacila gris es en nuestros países un ave emigrante: llega á principios de marzo, y hasta en fines de febrero, cuando la estacion es favorable, para marchar en el mes de octubre, y algunas veces despues. Muchas de las que viven en el norte pasan el invierno en el mediodia de Europa; pero las mas llegan hasta el 11° de latitud norte en África. Donde existe la nevatilla, evita los altos bosques y no se remonta por las montañas mas allá del límite de los árboles: fuera de estos sitios se la encuentra por todas partes, no léjos del agua. Parece profesar afecto al hombre, pues se fija cerca de su morada, viéndosela hasta en el interior de las ciudades.

Esta ave, á imitacion de sus congéneres, está en continuo movimiento, desde la mañana á la tarde: es vivaz, alegre y ágil; solo cuando canta permanece inmóvil en el mismo sitio; fuera de este momento corre sin cesar de un lado á otro, ó cuando menos agita la cola. Su carrera es lijera y rápida, avanzando paso á paso: el ave lleva entonces el cuerpo y la cola horizontales, y algo encogido el cuello. La motacila gris vuela fácilmente y con mucha rapidez, trazando curvas ascendentes y descendentes, de manera que forman una larga línea sinuosa. No suele recorrer de una vez sino una corta distancia, sin elevarse mucho sobre el suelo á la superficie del agua; pero á veces franquea sin detenerse un cuarto de legua y mas. En el momento de ir á posarse se deja caer bruscamente, pero antes de llegar á tierra ladea un poco la cola para disminuir la violencia: si se coloca en algun objeto elevado levanta el cuerpo y deja pendiente la cola.

El grito de llamada de esta motacila es asaz penetrante y se puede expresar por *tsiviv*, seguido con frecuencia de *tsisis* ó *tsivivis*; el de ternura es *cuiririri*. Su canto, muy sencillo, no deja de agradar: el ave lo repite varias veces seguidas, lo mismo cuando está posada que en el acto de correr ó volar.

La motacila gris se complace con la compañía de sus semejan-

tes; pero tambien le gusta disputar ó jugar con ellas, aunque algunas veces degeneran sus pasatiempos en contienda formal. Con las demás aves se muestra hostil: acomete á los pinzones, á las emberizas, á las alondras y aun á las rapaces. «Cuando las motacilas distinguen á un ave de rapiña, dice mi padre, la persiguen largo tiempo, lanzando agudos gritos; advierten así el peligro á los demás séres alados, y de este modo obligan á mas de un gavilan á que abandone su cacería. Yo he admirado con frecuencia su valor y agilidad, y estoy completamente convencido de que solo el halcon puede llegar á cojerlas; el gavilan es demasiado cachazudo para apoderarse de una motacila al vuelo. Cuando una bandada de estas aves ahuyenta á una rapaz, resuena en los aires un canto de triunfo; despues se diseminan todas. Aborrecen igualmente al buho, y acuden al rededor de él, lanzando fuertes gritos; pero pronto se alejan si la rapaz no huye.»

La motacila gris se alimenta de insectos de toda especie, de larvas y crisálidas: busca su presa á lo largo de las corrientes de agua, en el fango, sobre las piedras, en los montones de estiércol y en los tejados de las casas. Si divisa un insecto cae sobre él y le coje, sin que se le escape nunca; sigue al labrador y devora los insectos y gusanos que descubre el arado; se la encuentra tambien cerca de todos los rebaños de bueyes, y permanece á menudo dias enteros en las praderas. Caza igualmente los insectos al vuelo: corre á lo largo de un arroyo; pero sus ojos miran por todas partes y si pasa un insecto, lánzase por los aires, le persigue, y casi siempre acaba por atraparle.

En la primavera, cuando la nieve se ha derretido, aparecen algunas motacilas aisladas; pero bien pronto son seguidas por toda la bandada de emigrantes, que llega á componerse de cuarenta ó cincuenta individuos. Cuando todas regresan, cada pareja elije su dominio, lo cual no se verifica sin luchas y pendencias. Las antiguas parejas se reforman; pero tampoco sucede esto siempre pacíficamente, pues los machos que no tienen compañera, tratan de quitársela á otro mas afortunado. Los dos rivales se precipitan uno sobre otro, lanzando el grito de guerra con que persiguen á las rapaces; de vez en cuando se mantienen á pié firme en una actitud á la vez ofensiva y defensiva, como dos gallos que se preparan á la pelea; despues cae uno sobre otro y no cesa la lucha hasta que huye el menos fuerte de los dos. El vencedor se contonea junto á su hembra; entrebre las alas, mueve la cola con viveza, y no descansa hasta conseguir sus deseos.